



**Sección temática:** ST1-Enseñanza de la historia, teoría y crítica de la arquitectura, el diseño y la ciudad.

**Título:** Una Historia de la Arquitectura desde acá. Interrogando el sentido de la enseñanza dentro de la currícula.

Trabajo realizado en el Proyecto de Investigación PIA HyC22. FADU-UBA.

#### **Autorxs**

1. Machin, Diego Fernando
2. Tarizzo, María Luján

**Institución:** FADU-UBA

**Correo electrónico:** [diegofmachin@gmail.com](mailto:diegofmachin@gmail.com); [lujantarizzo@gmail.com](mailto:lujantarizzo@gmail.com)

#### **Resumen**

Esta ponencia pretende dar cuenta del trabajo realizado en el Proyecto de Investigación Avanzado (PIA) de la Secretaría de Investigaciones de la FADU-UBA: “PROYECTO E HISTORIA: HACIA LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES REFLEXIVOS. REVISANDO EL LUGAR DE LA HISTORIA EN EL QUEHACER ARQUITECTÓNICO. UNA MIRADA A TRAVÉS DEL PLAN DE ESTUDIOS 1984-2016”

“Una historia desde acá” se proponía construir el Arq. Jorge Ramos desde su cátedra en la FADU-UBA. Desde este proyecto - y habiendo iniciado nuestra trayectoria docente en su cátedra- retomamos sus palabras para abordar el sentido de la enseñanza de la historia de la arquitectura, en el marco de una carrera de grado, donde la centralidad radica en el Proyecto como universo de sentido.

Desde un abordaje intradisciplinar, atendiendo a las complejidades que conlleva la noción de Proyecto, surgen los interrogantes:

¿Constituye el estudio de la historia un universo autónomo de sentido?

¿Desde el campo de la didáctica en el campo proyectual, existe actualmente un método de enseñanza para la historia que garantice aprendizajes significativos en los estudiantes?

Entendemos que la Universidad, desde la formulación de su Plan de estudios, promueve un perfil profesional ideal, ponderando desde su puesta en acción ciertos criterios que se corresponden con un perfil predominantemente profesionalista, por sobre la consideración de la arquitectura como disciplina humanística, entendida como constelación cultural en una visión más amplia.

Es a partir de esto, que nos propusimos efectuar un aporte a la problematización en torno a la Historia de la Arquitectura, y su impacto dentro de la formación disciplinar, para promover el pensamiento crítico reflexivo, que posibilite prefigurar futuros escenarios dentro del campo profesional.

Asimismo, entendemos el quehacer proyectual en su noción más vasta, no sólo referida a un perfil profesional propio del arquitecto que ejerce la profesión en forma liberal, sino proyecto como escenario múltiple. Es decir, las labores concernientes al estudio de los espacios proyectados como así también a la investigación en la disciplina.

Atendiendo a lo planteado, nos preguntamos: ¿Cuál es el lugar actual de la Historia de la Arquitectura dentro de la formación profesional y disciplinar? Y, ¿Cuál es el lugar y relevancia de la historia de la arquitectura en la práctica profesional de los arquitectos?

**Palabras clave:** Enseñanza – Perfil profesional – Formación disciplinar

**Ponencia**

**Introducción, Desarrollo y conclusión:**

Introducción:

¿Historia para qué? El estudio de la historia contempla cuestiones diversas como el entendimiento de las sociedades en sus orígenes, la construcción de una crítica para

operar en el presente, la construcción de una narrativa explicativa de los hechos de un pasado para interpretar un fenómeno actual. Pero también cobra sentido la validación de la historia como un conocimiento en sí mismo, una memoria que contribuye a generar y consolidar identidades.

Desde una mirada hacia dentro de la disciplina, Rafael Iglesia (IGLESIA, 2004) se pregunta: “¿Para qué sirve la historia de la arquitectura a los arquitectos y a la misma arquitectura?” Y establece algunos puntos interesantes, que tomamos en el presente trabajo:

- La propuesta de la historia para una mejor comprensión de la relación del pasado con el presente, que busca a su vez orientar una acción que podría modificar el futuro.
- La importancia de los hechos históricos en la medida que influyen en nuestra existencia. Entendiendo todo hecho histórico como resultado de una praxis, como signo de un acto y, por lo tanto, con un significado.
- La legitimidad de los estudios históricos para la producción de lugares habitables, como objetivo final de la arquitectura.
- El estudio de la historia de la arquitectura a través del entendimiento crítico de la situación actual, para enriquecer el conocimiento analítico de las obras que se van produciendo continuamente y para identificar un código, un lenguaje arquitectónico adaptable también a los edificios que estamos proyectando.

Renato de Fusco (DE FUSCO, 1992), a través de su obra “Historia de la arquitectura contemporánea”, trata de construir un lenguaje que una a la historiografía con la proyectación, dirigido a los estudiantes. Trabaja con la historia desde una postura crítica actual descubriendo en ella valores e intereses que responden a las exigencias prácticas de hoy.

Hasta ahora, se deduce que tanto la historia en general, como la historia de la arquitectura coinciden en que ambas se legitiman en tanto su estudio y entendimiento se realice desde una perspectiva actual.

La capacidad de entender a las sociedades a través de sus espacios de representación, pone en juego todas las demás maneras de llegar al estudio de las comunidades: su sistema económico y de producción, su administración, sus creencias, ritos y su cultura. El espacio da cuenta de la historia de las civilizaciones. Sus orígenes, cambios, permanencias, apogeos, crisis y extinciones. Por tal motivo, la historia de la arquitectura se sirve de la historia social y cultural como material de trabajo para poder arribar al estudio del espacio.

Dentro de la carrera de Arquitectura, la “utilidad” de la asignatura, ha sido tema abordado en diferentes situaciones y contextos de la disciplina. Jorge Francisco Liernur (LIERNUR, 2008), detecta que entre 1940 y 1960, se establece la profesionalización de los arquitectos como rasgo central. Es allí donde los estudios de Historia de la Arquitectura se separaron de la práctica de la profesión de arquitecto como proyectista y constructor. No tanto por la actividad concreta de quienes los realizaban, sino en la medida en que reconocían objetos de estudios y métodos de análisis que eran autónomos en relación con las demandas de la praxis arquitectónica.

También, esta profesionalización, determinaba el tipo de mirada que se dirigía al pasado. Se veía a ese pasado estructurado a su vez “profesionalmente”, no de manera conflictiva. Y la Historia era en sí misma una actividad “técnica”, es decir, neutral. De esta manera, las observaciones eran acerca de los autores, los métodos de trabajo y construcción, los materiales y las formas empleadas.

Así, el estudio de la historia se vuelve una cuestión metódica y técnica, susceptible de ser incorporada dentro del campo profesional como una incumbencia por sí misma.

La tarea del historiador era la de recoger con rigor las evidencias y ordenarlas en la línea de tiempo, en la suposición de que existía una “verdad histórica objetiva” a la que era posible arribar alguna vez. Esta idea de verdad a partir del puro dato era otra de las características de esta escuela, que instaló una modalidad por la que los estudios se superaban unos a otros a partir de los nuevos documentos o datos pragmáticos descubiertos. La idea de una “verdad” que estaba intacta en el pasado

y a la que una tarea técnica apropiada permitía arribar, reforzaba la autonomía del hacer histórico.

Resumiendo, la Historia era “suma de datos objetivos” y no “construcción de acontecimientos” se anulaba toda determinación interpretativa surgida desde las necesidades de la praxis contemporánea. Actualmente, afirmamos la importancia del docente, quien tiene que estimular a los estudiantes a que conozcan diferentes versiones de los hechos y entiendan que en la historia no existe una verdad absoluta y única, sino descubrir la posibilidad de contrastar informaciones que pueden resultar contradictorias sobre un mismo acontecimiento histórico, para construir la propia interpretación de los hechos históricos.

Sobre la Historia y el Proyecto:

La historia como la trama explicativa para la didáctica proyectual

En 1973 Hayden White publicó el libro *Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, donde afirma que la historia es un discurso, y establece cuatro categorías a partir de las cuales se pueden encuadrar los textos históricos: la metáfora, la sinécdoque, la metonimia y la ironía. La trama de la historia “es la forma en que una secuencia determinada de sucesos es organizada como un relato”. (WHITE, 2002:18) Para Hayden White las narrativas históricas logran dotar a los conjuntos de acontecimientos pasados de significado.” (WHITE, 2003:126)

Por su parte, Nikolaus Pevsner caracteriza la historia de la arquitectura como la historia del hombre en su labor de organizar y dar forma al espacio, y por esto considera que el historiador debe siempre tener presente los problemas espaciales. (PEVSNER, 1957)

Ana Cravino investigó los orígenes de la historia como asignatura integrante de la currícula, estableciendo un origen ligado a la Ingeniería: Hasta la creación de la Escuela de Arquitectura en 1901, en la formación de los arquitectos no existía *Historia* como asignatura, dado que la carrera era hasta ese entonces un título

intermedio de ingeniería. La inclusión de *Historia* en el currículum de la carrera, obedece a diversas razones: en primer lugar al creciente prestigio de la disciplina; en segunda instancia a la necesidad de separación de los estudios de arquitectura de los de ingeniería definiendo al graduado arquitecto como un sujeto refinado, culto y con buen gusto, distinto del pragmatismo técnico y del perfil científico-tecnológico del ingeniero; y en tercer lugar a la consideración de la historia como la fuente de todos los estilos del cual debería abreviar un arquitecto al encarar un proyecto. Y el cuarto motivo, era que la Escuela de Bellas Artes de París, modelo al que quería asemejarse Buenos Aires, tenía efectivamente como materia Historia. (CRAVINO, 2014)

Julieta Perrotti Poggio recurre al pensamiento de Roberto Fernández para poner en diálogo la relación entre historia y arquitectura, para finalmente considerar a la historia como instrumento para la generación de identidad en clave proyectual:

*“Una de las formas de entender la Arquitectura es aquella que la toma como forma de conocimiento de una totalidad compleja que implica la ciudad y su construcción según la articulación de diferentes prácticas que varían históricamente. Así, la historia se plantea como ‘herramienta’ en la construcción de una identidad de carácter proyectual.”* (FERNÁNDEZ: 1998, en PERROTTI, 2018:24)

La Arquitectura como disciplina incluye al proyecto como modo de prefigurar, idear y concretar espacios arquitectónicos, pero también esta disciplina está constituida por otros campos que la integran, referidos al proyecto: la gestión pública, el desarrollo de tareas educativas para la formación académica y profesional, lo que resulta escenario de constantes disputas sobre la cuestión patrimonial, las tareas de investigación, el desarrollo de la técnica y lo constructivo en el rol del profesional-constructor, la gestión inmobiliaria, la teoría, y la Historia de la Arquitectura.

El proyecto detenta significados polisémicos: tanto para lo disciplinar como para lo profesional. Un proyecto puede plantear formas posibles de habitar, y corresponderse al campo de la investigación en torno a los modos de vida desarrollados por las personas. O dentro de la profesión puede significar las pautas para la construcción y mejora del hábitat. En cualquier caso, sostenemos que el

tema central pasa por pensar al proyecto como un escenario de construcción de conocimiento.

En relación al trabajo con la historia, Marina Waisman, hace más de sesenta años observaba el carácter eminentemente práctico del proyecto, por el supuesto teórico de la enseñanza de la Historia de la Arquitectura: *“Parece ser que se nota una especial preocupación para vincular la enseñanza de la historia de la arquitectura con una actividad que se estima más concreta –como la del ejercicio del proyecto– así como se reclama igual vinculación del taller con otras materias de la carrera”* Así, aparece interrogada la historia de la arquitectura como disciplina susceptible de ser aplicada al proyecto, en tanto práctica proyectual que implique a ambas actividades. (WAISMAN, 1957:17)

Actualmente, la enseñanza de la historia de la Arquitectura aparece muchas veces ligada a la didáctica del proyecto. Los modos en que esta es llevada a cabo ubican a la espacialidad como eje central, tomando a la historia como vehículo para detectar las formas en que las sociedades se pensaban.

Esto permite movilizar una serie de habilidades: Primero, el planteamiento de problemas históricos, entendiendo el pasado como una realidad dinámica, como una construcción continua a partir de interrogantes de investigación. Segundo, la importancia de la obtención de evidencias a partir de fuentes y pruebas históricas, fundamentales para el desarrollo del pensamiento complejo y creativo. Tercero, el desarrollo de una conciencia histórica, entendida como la capacidad de interrelacionar fenómenos del pasado y del presente. Y cuarto, la construcción de la narrativa del pasado histórico, como la capacidad de comunicar verbalmente relatos argumentados sobre el pasado. (GÓMEZ et al, 2014)

El proyecto de Investigación: Proceso de construcción metodológica.

La investigación comenzó su curso a comienzos del año 2017. La dinámica de trabajo se planteó en reuniones quincenales del equipo completo, donde cada integrante presentó los avances sobre una tarea asignada, según su rol.

En una primera instancia, de acercamiento al marco conceptual que delimita el tema de investigación, se trabajó en un taller de lectura con textos referentes a la problemática en cuestión. La discusión de los textos y la elaboración de reseñas situaron a los estudiantes en el encuadre teórico de la investigación. En la segunda parte de la pasantía, el propósito principal residió en que los pasantes desarrollen una experiencia en investigación, y que a través de la misma conozcan las problemáticas con las que se trabaja, mediante las cuales puedan entender las estrategias, paradigmas y lenguajes de la investigación científica y conjuntamente, comprender la relación entre conocimiento y práctica. Esta situación, significó la toma de un rol activo dentro de la construcción de conocimiento a partir de la interacción con la realidad inmediata, por parte de los estudiantes, planteando a su vez nuevas problemáticas, nuevas líneas de investigación futuras.

El proceso contó con siete instancias que estructuraron la investigación:

- 1 - Aproximación a la investigación en la disciplina arquitectura.
- 2 - Aproximación a la problemática de la historia.
- 3 - Aproximación a la problemática de la historia de la arquitectura.
- 4 – El estudio del contexto de la Universidad durante el periodo de estudio.
- 5- La formulación de las entrevistas
- 6- La realización de las entrevistas.
- 7- Procesamiento de datos y obtención de resultados.

En la primera instancia, para los pasantes se instrumentó una aproximación a la investigación en el área a través de la lectura y análisis del texto *La razón a la luz de la imagen: Investigar en arquitectura* del Arq. Jorge Sarquis. A través de esta lectura se ha abordado el tema de la investigación específicamente en arquitectura, tema muy poco trabajado desde la disciplina. Investigar en arquitectura implica “...reconocer un campo problemático caracterizado por preexistencias consolidadas como configuraciones vivas espaciales (edilicias o urbanas) ...” (SARQUIS, 1995:14).

Es necesario afrontar las particularidades y dificultades de la disciplina en relación a la investigación:

*“La historia de la arquitectura, como rama de la historia posee de suyo un determinado tipo de material de investigación que supone ciertos métodos propios y exclusivos para su localización, caracterización y demás labores especialidades.”<sup>1</sup>*

Entendidos los parámetros de lo que implica investigar específicamente en la disciplina de arquitectura se continuó con la profundización del estado de la cuestión, recabando información de distintas fuentes, para luego construir un relato que permita vincular a la historia y el proyecto desde una perspectiva actual, atenta a su coyuntura.

En una segunda instancia, se avanzó en lo que respecta al estudio de fuentes primarias, específicamente volcadas a la asignatura de Historia de la Arquitectura. En esta etapa se realizó una primera lectura al Plan de Estudios de la carrera de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires elaborado en 1986, y se debatió en las reuniones sobre la competencia y alcance de dicho plan en la actualidad. Producto de lo hablado en las reuniones, se creyó pertinente avanzar en la lectura, y posterior análisis, de las Actas de las reuniones docentes realizadas en Tucumán de 1957, que indagaban sobre el lugar de la Historia de la Arquitectura dentro de la carrera, y se focalizan en la formulación de aproximaciones teóricas que puedan aplicarse a estrategias didácticas en los talleres de la materia.

Las discusiones y reflexiones abordadas hace sesenta años, hoy se mantienen en vigencia, siendo tema de debate en la FADU. Para ordenar y sistematizar la información sustraída y analizada de estas reuniones, se construyó una tabla diferenciando en la misma las distintas posturas de cada escuela de arquitectura sobre diversos temas que competían en ese momento histórico, y por lo anteriormente comentado, competen en el momento actual.

Continuando con el análisis de fuentes primarias -y siempre utilizando las planillas interactivas como herramienta metodológica- se sistematizó la información recabada por los pasantes sobre los Encuentros de Docentes e Investigadores en Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad realizadas en Mar del Plata en el año 2006, en Tucumán en el año 2007, en Buenos Aires en el año 2008, en La Plata en el año 2014 y en Rosario en el año 2016. Los pasantes, luego de leer los escritos de los

---

<sup>1</sup> Actas del congreso “La enseñanza de Historia de la Arquitectura en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril de 1957.” Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. (abril 1957):111

distintos arquitectos reunidos en los encuentros, pasaron a estudiar minuciosamente cada acta, volcándolas y ordenando los conceptos principales en dicha planilla. Como reflexión final acerca de lo analizado en el transcurso de la investigación, cada grupo de pasantes construyó un artículo corto donde resumen y generan conclusiones sobre la información obtenida en los encuentros de docentes. Dicha parte es de suma relevancia, ya que sintetiza la experiencia hecha por los pasantes, aportando críticamente a la temática, que refuerza el marco descripto anteriormente de la investigación acción.

Parte de las observaciones a las que se llegó sobre los datos volcados en las planillas, corresponde a la relación entre el estado de la enseñanza y la finalidad de la Historia de la Arquitectura que plantea cada autor. Asimismo, entre la finalidad de la enseñanza y los métodos de enseñanza, donde el fin se establece como nexo entre lo que representa hoy la enseñanza, y lo que debería ser según los distintos enfoques.

Las entrevistas:

Los destinatarios de las entrevistas, responden a distintos eslabones de la cadena formativa de la FADU-UBA, desde Jefes de Cátedra hasta Docentes, pasando por Adjuntos y Jefes de Trabajos Prácticos.

Considerándose la entrevista oral como el mejor acercamiento, comenzamos a pensar en estos encuentros y la selección de las personas involucradas.

Inicialmente, se limitaría estos diálogos a los equipos docentes de las cátedras de historia. Tras hablarse en el equipo las condiciones y características de tal recorte, redactamos una serie de preguntas que funcionarían de estructura para una posible entrevista a diferentes docentes de la FADU.

Una vez hecho un borrador de los temas principales a abordarse y preguntas base, se reflexionó acerca de los roles de diferentes cargos docentes y que preguntas serían más pertinentes en cada situación. De tal manera se generaron tres posibles conjuntos de preguntas, uno dedicado al titular de cátedra, enfocado en la concepción general de la asignatura, la toma de decisiones sobre los objetivos de la misma y el vínculo con el plan de estudios. Un segundo que apunta al jefe de

trabajos prácticos o adjuntos de nivel, atendiendo la metodología de la clase y las características pedagógicas tanto en relación a los contenidos como al equipo docente. Y por último un tercero pensado para los docentes ayudantes, considerando la cercanía al alumnado y la forma de llevar a cabo la tarea en sí misma.

Para cada una de los cargos se diferenciaron las preguntas dentro de las siguientes dimensiones de análisis:

- Sentido de la materia/aporte para la profesión
- Metodología/ objetivos pedagógicos/ herramientas/ postura frente a la práctica de taller
- Modalidad de formación docente/ Acciones propuestas o fomentadas
- Consideraciones del alcance del plan de estudios y su aplicación en el dictado de la materia
- Perfiles profesionales y aporte de la materia a la formación.

Para llevar a cabo las entrevistas, se seleccionaron al menos tres personas de las 12 cátedras que integran el área de Historia en la FADU. La cuestión central pasó por tener distintas voces que representen las diferentes posturas existentes, incluso entre integrantes de una misma cátedra. Así, se entrevistaron primordialmente Titulares de cátedra, adjuntos, jefes de trabajos prácticos y cuerpo docente.

Los cuestionarios fueron realizados diferenciados, orientando las preguntas a la especificidad del rango del entrevistado. Es decir, se atendieron temas referentes a los distintos grados de aproximación para con la materia: desde la formulación de la propuesta de cátedra, la visión pedagógica, la capacitación docente, la conceptualización y transmisión de trabajos prácticos en función de los objetivos a querer lograr, por mencionar algunos puntos.

Conclusiones:

En función de lo expuesto, emerge la necesidad de repensarnos en nuestro rol de formadores en el área de historia de la arquitectura. Asimismo, las estructuras curriculares requieren ser revisadas, y puestas en consideración en la base de la generación de un proyecto formativo integrado, que contemple a la historia de la

arquitectura como campo posible de acción independientemente del ejercicio de la práctica proyectual. Una curricula flexible, “...entendida como la capacidad para adaptarse a los cambios del contexto, viene fundamentada en dos consideraciones: la propia flexibilidad del mercado de trabajo y de las profesiones en las que los ámbitos de intervención son cada vez más variables y las oportunidades de empleo se corresponden escasamente con los estudios realizados.” (ZABALZA, 2006:56)

También, resulta imprescindible dar a los estudiantes una formación teórica sólida, tanto de historia como teoría de la arquitectura, que les permita no solo formular preguntas que generen conocimientos duraderos y aplicables a la praxis profesional, sino generar las respuestas adecuadas y argumentadas. Es allí que el taller de proyecto de arquitectura debe enfatizar la importancia de la conceptualización, la fundamentación teórica de las soluciones de diseño, para generar una nueva síntesis argumentativa que establezca relaciones coherentes atendiendo a una práctica reflexiva, cualquiera se trate el objeto de estudio a tomar. El fin, es la formación de profesionales que sean sujetos ávidos de conocimiento, susceptibles de tomar a la disciplina histórica como material de trabajo para el presente, para construir y contar, en palabras de nuestro mentor Jorge Ramos, una historia desde acá.

#### Bibliografía:

- CRAVINO, A (2014) Enseñanza de la arquitectura: La rebelión imparable de las disciplinas. Universidad de Buenos Aires, 1897-1956. Tesis de doctorado no publicada. Buenos Aires, Argentina.
- DE FUSCO, R. (1992). *Historia de la Arquitectura contemporánea*. Celeste. Madrid.
- GOMEZ, C. et Al. (abril 2014) Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. *Revista Tempo e Argumento*, Florianópolis, (Nro. 11) pp.05-27
- IGLESIA, R. (2004) “Historia de la Arquitectura: ¿Para qué?” *Revista Summa más historia: Documentos de arquitectura argentina*. Buenos Aires. Donn S.A.
- LIERNUR, J.F. 2008. *Arquitectura Argentina del Siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires.

- LONDOÑO NIÑO, R. (2013) Tesis doctoral: La práctica docente de la Historia de la Arquitectura. Problemática, antecedentes y propedéutica (Material no publicado)
- PERROTTI POGGIO, J. (2018) La formación de jóvenes investigadores en Arquitectura. Serie Tesis del IAA. Buenos Aires. Argentina.
- PEVSNER, N. (1957) Esquema de arquitectura europea. Infinito, Buenos Aires.
- SARQUIS, J. (Julio 1995) “La razón a la luz de la imagen: Investigar en arquitectura” Revista Área. Agenda de reflexión en arquitectura diseño y Urbanismo. Nro. 2.
- WAISMAN, M. (1957) La enseñanza de la Historia de la Arquitectura en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril de 1957 Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- WHITE, H (2002) *Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. México D. F.
- WHITE, H (2003) *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- ZABALZA, M. (2006). Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Narcea S.A. de Ediciones. Madrid.